

NOTA VARIAS

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 1, Volumen IX
1951*

"L' UNIVERSO"

Revista del Instituto Geográfico Militare—Firenze, Italia

Por la calidad de su contenido, la erudición de los colaboradores y la hermosa presentación de sus páginas, la revista "L' Universo", publicada por el Instituto Geográfico Militar, de Firenze, debe ser especialmente elogiada.

Esta publicación contó en 1950 treinta años de vida. Esta elevada cifra quiere decir mucho, en tratándose de un órgano científico, pues indica la continuada actividad de los redactores y el desvelo incesante de los colaboradores. Todo el panorama del mundo se encuentra estudiado allí, en escritos de excelente calidad.

No podemos detenernos ahora en la mención de los principales participantes en la citada revista. Pero debemos citar especialmente a los señores Amedeo Giannini, Nardo Naldoni, Cesare Casamorata, Luigi Giannitrapani, Quirino Maffi y Dino Puccione. El escrito de Casamorata sobre el Campanile de Giotto está —además— hermosamente ilustrado. En la entrega número 1, de enero - febrero de 1950, está publicado el Informe del General Antonio Norcen, a la Reunión 42 de la Sociedad Italiana para el progreso de la Ciencia. El General Norcen actuó como Director del I. G. M.

Las cartas incluidas en el texto son una demostración más del avance de la geografía en la muy laboriosa nación italiana. Reciban el Director y colaboradores de la revista, los parabienes de la Sociedad Geográfica de Colombia, en Bogotá.

BIBLIOGRAFIA DE DON FRANCISCO JAVIER VERGARA Y VELASCO

Al lado de escritos actuales relativos a la geografía colombiana parece justísimo incorporar aquellas informaciones, tocantes a los geógrafos de nuestro país, que permitan a los estudiosos e investigadores apreciar sus esfuerzos y precisar sus trabajos.

Sin duda, tales datos bibliográficos permitirán en días futuros elaborar los esbozos biográficos correspondientes a quienes sirvieron generosa y patrióticamente a Colombia.

El General Francisco Javier Vergara y Velasco dejó numerosas publicaciones de carácter geográfico, ampliamente elogiadas por los ciudadanos de su época. En 1881 empezó a dar a la estampa sus producciones. Sin interrupción alguna trabajó en geografía y cartografía por espacio de treinta años, y no dejó la faena sino cuando las fuerzas le faltaron. Nunca, en verdad, le faltó entusiasmo juvenil para la ciencia.

El General Francisco Javier Vergara y Velasco fue uno de los miembros de número, fundadores, de la Sociedad Geográfica de Colombia. En el recinto de ella su nombre ha sido constantemente venerado, En el BOLETIN, que es su órgano autorizado, publicaremos en próxima entrega uno de los capítulos de su minuciosa Geografía de Colombia, hoy verdadera rareza de nuestro haber editorial.

No ha sido Colombia favorecida por alta cantidad de geógrafos. En cambio, su calidad ha sido excelente, así en los decenios pasados de la república como en los tiempos actuales. Un país que cuenta hoy con científicos de la naturaleza de Belisario Ruiz Wilches, Darío Roza M., José Ignacio Ruiz y Enrique Pérez Arbeláez, no puede en modo alguno sentirse desvalido o pobre. Otros nombres podríamos citar, con satisfacción patria, a continuación de los ya inscritos.

Mientras iniciamos una Galería de Geógrafos, para contribuir al enriquecimiento de las informaciones nacionales y extranjeras sobre Colombia, téngase esta breve reseña bibliográfica como elemento utilísimo, satisfactorio y justo.

Veamos, en seguida, los datos anunciados:

Almanaque y guía ilustrada de Bogotá para el año de 1881, en el que colaboró su primo don Francisco José Vergara Balcázar.

El archipiélago de San Andrés (Las islas de San Andrés y Providencia). — Noticia geográfica, Bogotá, 1888.

Nueva Geografía de Colombia, por regiones naturales, de más de 800 páginas. — Bogotá, 1892.

Colombia, 530 páginas, traducción de la geografía universal de Reclus. — Bogotá, 1893, cuya parte

fundamental es obra de Vergara y V.

Revisó y dirigió la impresión de dos tomos de **Documentos inéditos sobre la Geografía y la Historia de Colombia**, recopilados por el general Antonio B. Cuervo. — 1893 y 1894.

1818 (Guerra de independencia). — Bogotá, 1897 (272 páginas).

Nueva geografía de Colombia por regiones naturales. Primera edición ilustrada, de más de 1.000 páginas. — 1902.

Carta de Colombia, xilografiada, 1906.

Atlas completo de geografía de Colombia, siete entregas, con 80 cartas también grabadas en madera. 1906 a 1910.

Memoria sobre la construcción de una carta geográfica de Colombia y de un Atlas completo de geografía colombiana. — 1906.

Tratado elemental de Historia patria, 1905.

Novísimo texto de Historia de Colombia (dos ciclos), 1910.

Novísimo texto de Historia de Colombia, enseñanza completa, 1910.

Geografía universal, primera enseñanza, 1909.

Geografía universal, enseñanza completa, 300 páginas, 1909.

Texto de geografía general de Colombia, 1909.

Capítulos de una Historia civil y militar de Colombia, cuatro series. — 1905, 1906, 1908, 1915.

Historia general de la guerra ruso-japonesa. — 1905.

El Japón, noticia histórica y geográfica, 1907.

Metodología y crítica histórica y cronología colombiana, 1907

En 1910, Homenaje a los soldados de 1810, 1910.

Las transformaciones de la guerra (de J. Collin), (traducción), 1913.

Archivos nacionales. — Índice analítico, metódico y descriptivo, 1913. 467 páginas.

Instrucción para el combate; Servicio de artillería de montaña.

Fax, crítica militar.

El origen de las razas.

Topografía automática.

Transformaciones de la estrategia, de Mordacq, (traducción).

Dirigió **El Ejército**, primer periódico militar que hubo en el país (1882), y **El Día**, en socio de José Vicente Concha (1897).

Fue director de **Anales de Ingeniería** de 1907 a 1911, de la **Revista de Instrucción Pública de Cundinamarca** en 1904 y 1905, y del **Boletín militar** de 1899 a 1908. En estas revistas escribió numerosos artículos de índole científica, y en ellas y en la prensa periódica infinidad de artículos sobre

los más diversos temas. Colaboró también en otras revistas, tanto nacionales como extranjeras.

LA SALUD DEL DOCTOR JORGE ALVAREZ LLERAS

Largos meses han transcurrido desde el momento en que la salud del doctor Jorge Álvarez Lleras empezó a declinar, no obstante el vigor de sus recursos físicos y la poderosa capacidad de su ánimo. Para quienes la actividad intelectual del doctor Jorge Álvarez Lleras fue elemento de contemplación diaria, tanto en el seno de la Sociedad Geográfica de Colombia como dentro de la Academia de Ciencias Exactas, físico-químicas y naturales, la enfermedad del eminente colombiano ha sido objeto de sincera pena.

El vastísimo aprecio de los hombres más cultos de Colombia por el doctor Jorge Álvarez Lleras, así como el respeto profundo de todo el país hacia su ilustración y grande amor a la patria nos permiten registrar en esta entrega del BOLETIN la pesadumbre que nos embarga al verle alejado de sus permanentes investigaciones y de los altos temas de su culto mental.

LA DIRECCION DEL OBSERVATORIO ASTRONOMICO NACIONAL

El nombramiento recaído en el sabio ingeniero Belisario Ruiz Wilches, para desempeñar la Dirección del Observatorio Astronómico Nacional, puso a la cabeza de tan ilustre instituto a uno de los mayores hombres de ciencia de Colombia.

El aprecio común no se equivoca en modo alguno cuando tributa su acatamiento a personalidades austeras, profundas en el análisis, doctas en la exposición, bondadosas en el espíritu.

Grandes circunstancias han de concurrir, ciertamente, en el matemático a quien se entregue la rectoría del Observatorio Astronómico

Nacional de Colombia. Para alcanzar posición tan respetada han de ser cumplidas numerosas etapas de investigaciones y estudios.

Al doctor Belisario Ruiz Wilches debe el país firmes avances en el orden de la actividad matemática. Su participación en el Instituto Geográfico Militar y Catastral, fue aplaudida por ciudadanos llenos del amor a la tierra patria. Sus trabajos netamente geográficos le han atraído la gratitud de todos, pues numerosas partes del Mapa reciente de Colombia fueron regidas por su conocimiento y trazadas por su mano expertísima.

En el recinto del Observatorio Astronómico Nacional la presencia del doctor Belisario Ruiz Wilches ha sido enseñanza espléndida. También allí seguirá siendo decoro de la Academia de Ciencias Exactas y

de la Sociedad Geográfica de Colombia. Ambas entidades le miran con respeto máximo y —lo que vale más todavía— con afecto jamás declinable.

EL CENTENARIO DE LA COMISION COROGRAFICA

Después de la Expedición Botánica, reunión de hombres de ciencia auspiciada por el Arzobispo-Virrey don Antonio Caballero y Góngora, presidida por el sabio naturalista don José Celestino Mutis, y glorificada por la presencia de Francisco José de Caldas y Eloy Valenzuela, en la Comisión Corográfica de la Nueva Granada se encuentra uno de los hitos mayores de la cultura colombiana.

El centenario de la Comisión Corográfica fue conmemorado el 14 de abril de 1950 por entidades y ciudadanos a quienes su recuerdo inspiró pensamientos de justicia y actos de reconocimiento nacional. Como pieza de singular valía ofreceremos en la próxima entrega de BOLETIN DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE COLOMBIA el discurso pronunciado por el doctor Alfredo D. Bateman, con tal motivo. Añade importancia externa a dicho estudio la circunstancia de haber sido leído por su autor en la sesión pública celebrada por la Academia Colombiana de Historia, en la fecha acabada de consignar.

Los nombres de Don Joaquín Codazzi y don Manuel María Paz bastarían a darle a la Comisión Corográfica perpetua luminosidad científica. En Colombia el nombre de tales varones, y el de sus ilustres compañeros don Manuel Ponce de León, don José Triana, don Manuel Ancizar y don Ramón Guerra Azuola, ocupan —desde entonces— el estrado eminente a donde sólo alcanzan los "himnos glorificadores de la posteridad.

El doctor Alfredo D. Bateman logró reunir en su discurso los elementos de juicio esenciales para reseñar con ponderado aplauso a quienes iniciaron prácticamente el 3 de enero de 1850 los afanosos esfuerzos a que debe el país sus más firmes avances en la geografía y cartografía de Colombia. Nuestros lectores tendrán oportunidad de deleitarse con las páginas del doctor Bateman, y nos acompañarán en el aprecio que de él hacen en la Sociedad Geográfica de Colombia sus colegas y amigos.

